

# **Red Forestal para el Desarrollo Rural**

**Fomento de instituciones destinadas a la  
forestería comunitaria en California del Norte**

*Cecilia Danks*

**Desarrollando la capacidad para una industria sostenible  
de productos forestales no maderables en la bioregión de  
Trinity: lecciones aprendidas de modelos internacionales**

*Yvonne Everett*

## Índice de materias

	Página
Manejo forestal de base comunitaria: lecciones internacionales aplicadas en la bioregión de Trinity, en California del Norte: visión general <i>Cecilia Danks y Yvonne Everett</i>	1
Fomento de instituciones destinadas a la forestería comunitaria en California del Norte <i>Cecilia Danks</i>	5
Desarrollando la capacidad para una industria sostenible de productos forestales no maderables en la bioregión de Trinity: lecciones aprendidas de modelos internacionales <i>Yvonne Everett</i>	26

**Cecilia Danks** está postulando para obtener su doctorado (PhD) de la Universidad de California, en Berkeley. Ha vivido en Hayfork, California durante los últimos tres años donde ha tomado parte en varias agrupaciones, mientras investiga y escribe su disertación titulada ‘Community Participation in Forest Management’. Gran parte de su trabajo académico y profesional ha sido en y acerca de los bosques tropicales y comunidades forestales de América Latina e Indonesia.

**Dr Yvonne Everett** es ecologista interesada en la forestería comunitaria y dirige el proyecto SIG para la comunidad de Trinity, asimismo trabaja con el Watershed Research and Training Centre, en Hayfork, California, y con el NeoSynthesis Research Centre, en Sri Lanka – las dos entidades son de base comunitaria y no lucrativas. Obtuvo su doctorado (PhD) en ‘Wildland Resource Science’ (ecología del paisaje) de la Universidad de California, Berkeley.

Puede ponerse en contacto con los autores dirigiéndose a: PO Box 1435, Hayfork, CA 96041, Estados Unidos.

---

# **Manejo forestal de base comunitaria: Lecciones internacionales aplicadas en la bioregión de Trinity, en California del Norte, Estados Unidos**

*Yvonne Everett y Cecilia Danks*

---

## **Visión general**

A lo largo de los dos últimos siglos, el manejo de los recursos naturales en terrenos no agrícolas, forestales y agrestes, del oeste de los Estados Unidos, se ha definido en la extracción a gran escala de oro, otros minerales y madera, así como por el frecuente pastoreo. Ahora, al acercarnos al nuevo milenio, estamos rayando en una relativa falta de recursos.

Un indicador de los límites que se avecinan y del grado de conciencia del público sobre los temas en cuestión, es la legislación. A partir de los años setenta en adelante, impulsados por las crecientes preocupaciones ambientales del público estadounidense, se han aprobado legislaciones importantes para controlar los efectos sobre el medio ambiente que causan la extracción de los recursos y las elaboraciones industriales, en todo el territorio de los Estados Unidos. Tales decretos abarcan: Aire Limpio, Aguas Limpias y Especies en Peligro de Extinción. En 1992, el Servicio Forestal de EE.UU. fue declarado en violación del Decreto sobre Especies en Peligro de Extinción por no haber protegido debidamente el hábitat de la lechuza moteada del norte, en tierras federales. Los biólogos creen que la lechuza necesita grandes trechos de bosques con árboles de edad madura y sin disturbar. Las cortes interrumpieron toda extracción de madera en terrenos públicos e instruyeron al gobierno de EE.UU. de producir un plan alternativo para el manejo futuro de los terrenos públicos en los estados del noroeste del Pacífico, a saber: Washington, Oregón, y California del Norte.

El plan finalmente acordado en 1994 (USDA, 1994) pide la puesta en práctica de una Ordenación del Ecosistema. Tal enfoque, si se ejecuta debidamente a lo largo de las décadas venideras, representa un giro impresionante hacia la restauración y

mantenimiento de la función del ecosistema, como la meta primordial del manejo de los terrenos públicos. La Relación de Decisiones para la Ordenación del Ecosistema requiere el mantenimiento de un ecosistema forestal sano con hábitat que sostendrá poblaciones de especies nativas (USDA, 1994). Un programa muy reducido de extracción de recursos (madera, pastoreo, productos forestales no maderables) debe cumplir con una serie de frenos y equilibrios a fin de asegurar la sostenibilidad a largo plazo del ecosistema. Anteriormente, la principal actividad del Servicio Forestal de EE.UU. (USFS), aunque sujeta a las restricciones ambientales y directrices para uso múltiple, consistía en plantar árboles para la venta de la madera y su administración.

Desde un punto de vista ecológico, la Ordenación del Ecosistema debiera ser un paso hacia un futuro sustentable y, por cierto, es aquí donde yace el enfoque primordial del cambio de política. Sin embargo, la implementación de la Ordenación del Ecosistema necesita de gente: gente para manejar y llevar a cabo el ambicioso proceso de manejo del fuego (que incumbe la reducción estratégica en todo el paisaje de biomasa muerta, caída, suprimida y contagiada que se ha acumulado a lo largo del tiempo, al punto de que la función natural del fuego puede volver a introducirse de modo seguro mediante la quema controlada); gente que lleve un seguimiento de las poblaciones de vegetación y de fauna y flora; gente que mantenga los caminos para evitar la erosión del suelo en arroyos donde el salmón y la trucha dependen de las aguas limpias; gente que realice niveles sostenibles de extracción de recursos; gente que provea servicios para guiar y rescatar visitantes en vacaciones; gente que conozca el bosque.

Las personas que trabajan en los bosques a menudo viven en pequeñas comunidades dentro o cerca de los bosques. Si las personas son parte de la ecuación de la Ordenación del Ecosistema, entonces, si lo expresamos en términos simples, los bosques sanos necesitan comunidades forestales sanas. Sin embargo, hasta la fecha, los esfuerzos para implementar el mandato federal Ordenación del Ecosistema, han sido duros en las comunidades forestales, especialmente en aquellas rodeadas por terrenos públicos. En el corto plazo, algunas comunidades que han dependido de la extracción de madera a largo plazo han perdido su fuente principal de empleo. Este cambio repentino en las economías forestales rurales lejos de un gran modelo industrial está dejando un vacío. Mientras se apartó una cierta suma de fondos para ayudar a las comunidades con el cambio, de ningún modo se había previsto este complejo aspecto social de la nueva política federal.

Esencialmente, se ha pedido a las comunidades dependientes del bosque que estén sobre aviso mientras el ‘Tío Sam’ (el gobierno de EE.UU.) se pasa unos años cambiando los instrumentos de su estrategia de manejo. Pero la gente no espera ni puede esperar por años hasta recibir sus próximos ingresos – en lugar de eso, los miembros de las comunidades con buenos conocimientos y más versátiles, se han mudado a trabajar en el sector forestal privado o en las ciudades.

Entre los pueblos que anteriormente dependían de la madera están surgiendo unos pocos modelos para un desarrollo económico alternativo. Un método, como lo ha aplicado la comunidad de Forks, Washington, es invitar el acercamiento de una prisión federal; como resultado la economía local ha mejorado marcadamente. No obstante, los informes iniciales de los ciudadanos de Fork sugieren que la calidad de vida en el pueblo ha cambiado para peor, observándose ahora un aumento de crímenes y violencia familiar: puede no ser fácil para los madereros y los trabajadores de aserraderos adaptarse a un nuevo rol como guardas de prisión.

En contraste, Trinity County, California está tratando el método de diversificación de la capacidad del trabajador local y de la infraestructura para encargarse de las nuevas actividades relativas a la Ordenación del Ecosistema y hacerles que paguen mediante una producción de valor agregado y en pequeña escala de una variedad de productos forestales. Estas tentativas locales para formar una administración forestal de base comunitaria en el condado han recibido el empuje de ejemplos constatados en fuentes regionales, nacionales e internacionales. En los dos informes siguientes por Cecilia Danks e Yvonne Everett, se analizan el enfoque forestal de la comunidad de Trinity y el papel que juegan los productos forestales no maderables en los planes para el futuro.

La bioregión de Trinity, en California del Norte, yace en la punta sur de la provincia florística de Klamath que incluye los Drenajes del río Trinity y Klamath de Oregón del Sur y California del Norte. Debido a su variable topografía, geología, suelos y microclimas, la Provincia de Klamath es una de las más biológicamente diversas en el Estados Unidos continental. En cuanto a los productos forestales no maderables, esta diversidad se traduce en un alto grado de variación en la frecuencia y abundancia de especies influenciada por numerosos microclimas locales. Muchas de las especies están en el borde más al sur o más al norte de su distribución geográfica. Una especie que es bastante común y abundante en una zona puede encontrarse con poca frecuencia y menor abundancia solamente a 50

km de distancia, o entre 160 y 330 m más arriba o más abajo en términos de elevación. Tal variación en las poblaciones vegetales es un desafío para los administradores que necesitan directrices especializadas para el manejo y extracción a fin de evitar el exceso de corta. A grandes rasgos, el 80% de la base de tierras de la bioregión de Trinity es de propiedad federal y manejada por el Servicio Forestal de la USDA y el US Bureau of Land Management (Oficina encargada del manejo de las tierras). Las unidades principales de manejo son los Bosques Nacionales de Trinity (426.316 ha) y Six Rivers (388.044 ha).

---

# **Fomento de instituciones destinadas a la forestería comunitaria en California del Norte**

*Cecilia Danks*

---

## **Introducción**

‘Comunidades sanas – Bosques sanos’ es el lema sobre el cual casi todo Hayfork, California está de acuerdo: madereros, ambientalistas, almaceneros y profesores de escuela. Pero el logro de tal meta parece más allá de la habilidad de los residentes locales, en un país donde cerca del 80% de la tierra es de propiedad del gobierno estadounidense. Por ello, los residentes están tratando varios enfoques para conseguir mejor desempeño en la toma de decisiones, y mayor parte de los beneficios que se derivan del manejo de los bosques nacionales: los dos elementos principales de la forestería comunitaria.

Utilizando el término ‘administración de base comunitaria’, un número de comunidades anteriormente dependientes de la madera en el oeste de EE.UU. tratan de definir nuevos roles sociales y económicos como cuidadores de los ecosistemas forestales sostenibles. Desgraciadamente, la legislación federal prohíbe a grupos de residentes locales que trabajen con empleados del gobierno para tomar decisiones respecto del manejo del bosque. Otras leyes impiden la parcialidad local en la adjudicación de contratos para trabajo o productos forestales nacionales. De ahí que los intentos hacia la forestería comunitaria en los Estados Unidos están centrándose en hacer más abierta la toma de decisiones, y el acceso al trabajo y a los productos, para la gente que vive en y en los alrededores del bosque. ¿Parece familiar? Como Hayfork se está enterando, éstos son los mismos objetivos que buscan las comunidades forestales en todo el mundo – y los residentes de Hayfork están deseosos de conocer modelos que puedan funcionar para ellos.

Hayfork está situada en medio del Trinity County y del bosque nacional de Trinity, en California del Norte. Trinity County es montañoso con bosques ricos en coníferas mixtas, así como también algunos bosques de robles y pastizales. Los productos forestales y las oportunidades recreativas que ofrecen los bosques

nacionales, encierran la mayor parte de la economía del condado. La extracción maderera ha disminuido enormemente en los últimos cinco años por una combinación de razones, incluyendo menos rodales de árboles de edad madura y aumento de las preocupaciones ambientales. Los residentes han estado trabajando para diversificar sus economías, incluyendo la expansión de oportunidades económicas derivadas de los recursos forestales. El Watershed Research and Training Center (Centro de capacitación e investigación de cuencas), una organización no gubernamental basada en Hayfork, ha llevado la vanguardia en el desarrollo del concepto de forestería comunitaria en el contexto estadounidense rural, y en juntar las piezas necesarias para implementarlo en el terreno.

## **Forestales comunitarios asiáticos vienen a Hayfork**

Las visitas de personas involucradas en forestería comunitaria en el extranjero han sido importantes en el desarrollo de la idea en Hayfork. En abril de 1995, un grupo de residentes de Hayfork, activos en cuestiones forestales escucharon con dedicada atención cuando el Director de conservación para el seguimiento y evaluación forestal de Bengala Occidental (Prabir Das), describió el manejo forestal conjunto en la India. Vino acompañado por un investigador (Jeff Fox) del East-West Center en Hawai, para aprender acerca del programa comunitario SIG (Sistema de Información Geográfica) centrado en Hayfork. Sin embargo, fueron los residentes de Hayfork los que más aprendieron. Hicieron muchas preguntas al Director de Conservación sobre los tipos de bosques y productos en India, y compararon lo que éste les comentó, con su propia situación. Fue un momento bastante estimulante – ¿podría instituirse un arreglo parecido en Trinity County? ¿Estaría alguna vez de acuerdo el Servicio Forestal de EE.UU.?

Los residentes de Hayfork estaban aún considerando la idea de Comités de Protección Forestal cuando, en junio, vino a Hayfork un organizador comunitario de Orissa, India (Neera Singh). Ella planteó el manejo forestal conjunto desde la perspectiva de una organización no lucrativa (*Vasundhara*) que trabaja con la comunidad local. Fue transparente el hecho que las iniciativas forestales comunitarias que venían de una base popular, más bien que instituidas por una entidad estatal, eran habitualmente más sólidas y conseguían mayor éxito. Se hacía todo lo posible para que los residentes de Hayfork supieran que, más que a menudo, eran las comunidades las que guiaban a los organismos gubernamentales en estas

cuestiones, por lo que tales organismos prestarían a la larga apoyo a los modelos forestales comunitarios que resultaban satisfactorios.

Tras esta visita, siguieron otras, entre ellas, la de un representante de la Fundación Ford quien había ayudado en la creación de programas forestales comunitarios en Indonesia y las Filipinas (Fran Korten); el presidente del Foro para el Desarrollo Centrado en las Personas (David Korten), cuyas labores profesionales se han desarrollado en Asia, África y América Latina; un economista forestal de la India (Kailash Govil); y un profesor de política forestal de la Universidad de California en Berkeley (Jeff Romm) quien ha trabajado en forestería, en Nepal, Tailandia, India y Estados Unidos. En cada uno de estos casos, se celebró una reunión con los dirigentes de la comunidad que tenían mucho que preguntar y compartir. Se ofreció también a estos visitantes, breves giras por terrenos forestales nacionales cerca de la localidad. Los visitantes de la India comentaron sobre la riqueza de los recursos forestales en la zona – vastas superficies que, de acuerdo a los estándares de EE.UU. se les juzgan de prolongado corte y quema. Las visitas eran auspiciadas por el Watershed Research and Training Centre, y fueron posible gracias a los contactos con Berkeley, la fundación Ford, y el East-West Center en Hawai.

## **¿Cómo se relacionan estos modelos a las condiciones de EE.UU.?**

¿Qué tienen en común las cuestiones forestales de comunidades en países tropicales en desarrollo con aquellas de una nación industrial grande y templada? Hay por lo menos cinco similitudes entre muchas (aunque no todas) comunidades rurales de dependencia forestal en los EE.UU. y en el extranjero:

- control gubernamental de las tierras boscosas
- extracción de recursos con fines de exportación a zonas urbanas y al extranjero (algún proceso primario efectuado en la localidad, pero se devuelve poco del valor final del producto a las comunidades)
- propiedad externa de las instalaciones de procesamiento y terrenos privados
- carencia de capital local
- relativamente alta pobreza.

Los residentes de Hayfork han estado luchando por años para tratar de resolver estas cuestiones, y, a menudo, se refieren a ellos y a la región de Trinity como ‘una colonia’. Se figuraban que las personas en países como la India batallaban con tales problemas. No obstante, en sus deliberaciones con los forestales visitantes de la India, se sorprendieron al constatar hasta qué punto coincidían las similitudes en cuestiones forestales.

Los académicos y los activistas de la comunidad ven también la conexión entre las cuestiones que atañen a las comunidades forestales rurales en los países en desarrollo y aquellas en los Estados Unidos. El sentimiento de muchos es que las instituciones formadas para fines de forestería comunitaria, en el Sur, son mucho más sofisticadas que en los EE.UU. Por cierto, el enfoque del gobierno de los EE.UU. sobre las comunidades forestales ha consistido simplemente en ofrecer una cantidad fija de madera para la venta, la que se consideró que serviría para promover la estabilidad comunitaria (ver p.ej. el Decreto de Manejo Forestal Nacional de 1976). Varios investigadores y prácticos estadounidenses han hecho uso de su experiencia y conocimientos de los programas forestales comunitarios en el extranjero para ayudar en la creación de tales modelos en los EE.UU. Un número de ellos trabaja en Hayfork, incluyendo las autoras de estos artículos (Yvonne Everett y Cecilia Danks). Un miembro del Centro de investigación en neosíntesis, en Sri Lanka (Jerry Moles) ha trabajado en Trinity County ayudando a los residentes locales a organizarse eficazmente para abordar las cuestiones forestales. Además, un sociólogo en recursos naturales, de la Universidad de California (Louise Fortmann), quien ha trabajado principalmente en África, y un anterior voluntario del Cuerpo de Paz que trabajó en Nepal en forestería comunitaria (Constance McDermott), están trabajando en investigación socioeconómica, en el Watershed Research and Training Centre. Hayfork no es el único lugar donde los norteamericanos están llevando su experiencia del Sur a casa. Otras organizaciones en las cuales esto está sucediendo en el noroeste del Pacífico incluyen Ecotrust y Sustainable Northwest, ambas en Oregón.

## **Fundamentos: propiedad forestal, dependencia forestal y el Servicio Forestal de EE.UU.**

En los Estados Unidos, el gobierno federal es dueño del 34% de las tierras

boscosas, el equivalente a 101.173.600 hectáreas, manejadas por varias entidades federales. El Servicio Forestal del Departamento de Agricultura de los EE.UU. maneja 56.657.200 hectáreas de tales tierras, denominadas 'bosques nacionales', y los ingresos generados de su manejo y de las actividades recreativas se devuelven al tesoro federal. Este documento se concentra en la relación entre las comunidades locales y los bosques nacionales forestales (lo contrario de bosques privados). Trinity County, California representa un caso extremo de dependencia en los bosques nacionales, donde casi el 80% de la totalidad de su superficie de tierra está en manos del gobierno federal. Otras zonas tienen mayores proporciones de bosques privados; sin embargo, los residentes de la comunidad todavía tienen muy poco control sobre los bosques locales, ya que, con frecuencia, éstos pertenecen a personas que no residen allí. De las 101.170 hectáreas de madera industrial privada, el 96% pertenece a personas o corporaciones situadas fuera del condado (Kusel y Fortmann, 1991).

Trinity es un condado rural de casi 809.380 ha y 14.000 habitantes. Weaverville, la sede del condado tiene una población de 3.200 habitantes, y Hayfork, la segunda ciudad más grande tiene una población de 2.600 habitantes. Las industrias madereras y del ocio son los sectores núcleo de la economía, por lo cual Trinity County es una de las zonas más dependientes del bosque, en el Noroeste del Pacífico. A finales de los años ochenta, más del 30% de los sueldos percibidos en Trinity County estaban ligados a la industria maderera (Greber, 1994). Setenta por ciento de las casas en Trinity County utilizan leña como medio de calefacción (Censo EE.UU., 1993). El único aserradero remanente en el condado está situado en Weaverville. El aserradero de Hayfork cerró en la primavera de 1996, habiendo sido en su tiempo el más grande del condado y por ende el que empleaba a más cantidad de gente dentro de la comunidad.

Incluso antes de que cerrara el aserradero, 30% de la población adulta y 50% de la población infantil de Hayfork vivía en estado de pobreza (Censo EE.UU., 1993). En el condado entero, el 19% de todos los residentes y el 27% de los niños viven por debajo del nivel de pobreza, comparado con el 13% de los californianos adultos y con el 18% de la infancia californiana (Censo EE.UU., 1993). Las personas que viven en pobreza en los EE.UU. son aquellas cuyos ingresos no les permiten adquirir la dieta nutritiva adecuada de más bajo costo junto con gastos de mantenimiento básico. El nivel de pobreza varía según el tamaño de cada familia, p.ej., el ingreso de umbral anual para cada individuo es de \$6.310; para una familia

de cuatro es de \$12.674 (Censo EE.UU., 1992). El desempleo en Trinity County es estacional y ha llegado a un promedio de dos veces aquel del estado de California durante la pasada década (CA-EDD, 1996).

En reconocimiento de la dependencia histórica de la región en la industria maderera, el Servicio Forestal designó casi 161.880 ha de bosque nacional como la Zona de Manejo Adaptivo de Hayfork. La idea era que fuese un lugar para experimentar con actividades forestales innovadoras que beneficiarían a Hayfork y a 15 comunidades vecinas.

La implementación del ‘manejo adaptivo’, sin embargo, es complicado debido a la estructura escalonada de las autoridades del Servicio Forestal. Es el congreso quien determina el presupuesto del Servicio Forestal, mientras que el Presidente y la persona nombrada por éste, el Jefe del Servicio Forestal, son responsables de la dirección administrativa. El Servicio Forestal mismo es una burocracia algo descentralizada que debe lidiar con la tensión entre mantener la flexibilidad de tomar decisiones apropiadas localmente, específicas al sitio, y mantener el cumplimiento con las leyes nacionales y lealtad con la entidad. Los bosques nacionales están divididos en una serie de distritos, cada uno encabezado por un guardamontes del distrito - la persona más relacionada con asuntos pertinentes a la tierra y con autoridad para tomar decisiones. Es más que probable que los miembros de la comunidad tengan que lidiar con guardamontes del distrito; sin embargo, su capacidad para responder a las preocupaciones de la comunidad se ve coartada por los rangos más altos.

## **Forestería comunitaria en el contexto de EE.UU.**

La forestería comunitaria según se discute e implementa internacionalmente, a menudo se centra en lograr:

- 1) una voz local dentro del manejo, y
- 2) acceso local a recursos forestales, con frecuencia frente a una burocracia gubernamental del manejo forestal.

Tales cuestiones institucionales están transparentemente presentes en el contexto forestal estadounidense. Además, tal vez las de mayor importancia son:

- 3) cómo pueden volverse a invertir las ganancias de la venta de los recursos forestales nacionales en la base del recurso, y
- 4) cómo una proporción más grande puede dirigirse a la población local que trabaja como administradores de la tierra.

Lo que está en juego es la creación de una relación sostenible entre las comunidades locales y los ecosistemas forestales sanos. Las barreras para alcanzar estas metas son en gran parte de carácter institucional, y se encuentran en el gobierno, mercado, y la capacidad de las comunidades locales.

En algunos lugares, la forestería comunitaria supone la distribución de las entradas de la venta de los productos forestales comerciales a la comunidad local. Desde hace mucho que la práctica del Servicio Forestal en los Estados Unidos ha sido dar el 25% de los ingresos de la madera y de otros productos forestales a los condados locales, destinados a caminos y a la educación. Estos son fondos importantes en zonas rurales pequeñas y pueden predisponer a la población local hacia la corta continua de madera. En California del Norte, los que abogan por la forestería comunitaria tienen la esperanza de que esto atraerá más de una parte de los ingresos madereros. Los residentes locales quieren una oportunidad para:

- 1) hacer trabajo en el bosque en base a ‘para ganancias’ (con pago apropiado),
- 2) comercializar materia prima forestal, y/o
- 3) llevar a cabo elaboración de valor agregado de productos forestales locales y comercializar el producto final – con el máximo rendimiento para la zona local.

Por tanto, las cuestiones de comercialización, elaboración y empresa deben abordarse para lograr las metas de forestería comunitaria en el contexto de los Estados Unidos.

El término ‘forestería comunitaria’ se utiliza también en EE.UU. para la forestería urbana, incluyendo la plantación de árboles en las calles y las zonas boscosas que pertenecen a las municipalidades. Este documento se centra en los pueblos rurales pequeños, que son dependientes económica y culturalmente de las tierras forestales de propiedad federal. La forestería comunitaria rural y urbana comparten algunos elementos comunes tales como la organización de la comunidad, trabajar con la

burocracia, y mejorar la calidad ambiental y el bienestar social.

## **Cuestiones institucionales**

En el meollo de las labores de forestería comunitaria se sitúa el desarrollo de instituciones y relaciones institucionales apropiadas. En el análisis de las gestiones en forestería comunitaria en múltiples países que hizo Pardo en 1995, éste identifica doce ‘ingredientes para el éxito en el manejo forestal de base comunitaria’. Todos ellos son componentes institucionales. Tal vez que las mayores similitudes entre las actividades de forestería comunitaria en los Estados Unidos y la gran parte de aquellas en el extranjero se encuentran en las cuestiones institucionales que todos deben abordar. Los desafíos que todos enfrentan son:

- 1) trabajar con el gobierno, o sea, relaciones comunidad-gobierno,
- 2) instituciones comunitarias para el manejo, o sea, relaciones comunidad-comunidad, y
- 3) mercados regionales y globales, o sea, relaciones comunidad-mercado.

A medida que varían los entornos institucionales de lugar en lugar, también varían las soluciones.

Otras cuestiones institucionales específicas que surgieron en la región de Trinity, así como en otras partes en los Estados Unidos y otros países, incluyen lo siguiente:

- Definir la comunidad: dónde yacen sus fronteras, y a quiénes incluye.
- Resolver las utilidades conflictivas de los recursos, donde la industria maderera es la más predominante en los EE.UU. frente a los intereses ambientales, si bien los defensores del acceso a la minería, al pastoreo y a la industria del ocio también presentan utilidades competidoras. También hay que considerar las reivindicaciones indígenas o del pueblo nativo norteamericano, así como los intereses culturales en cualquier redistribución de recursos forestales.
- Cambiar cómo el personal de las entidades encargadas del manejo de los recursos ven y practican su papel (descrito como ‘reorientación burocrática’ en Peluso y Poffenberger, 1989).
- Validar la existencia y la utilidad de los conocimientos locales dentro del

manejo profesional.

- Resolver conflictos internos, y asegurar la inclusión de diversos elementos comunitarios.
- Desarrollar las instituciones locales para el aporte comunitario al manejo forestal.

Vital para el éxito de las labores forestales comunitarias es la ‘capacidad comunitaria’, o sea, la habilidad de la comunidad para lidiar con éstas y otras cuestiones de carácter institucional. Kusel (1966) define la capacidad comunitaria como,

‘la habilidad de los residentes en una comunidad para responder (o respuesta comunal) a las tensiones externas e internas; para crear y aprovechar las oportunidades; y para satisfacer las necesidades de los residentes, diversificadamente definidas.’

Debido a que las actividades forestales comunitarias en los EE.UU. son bastante ‘de abajo hacia arriba’, la capacidad comunitaria apropiada es algo esencial para el manejo forestal de base comunitaria.

## **El statu quo: cómo participan normalmente las comunidades estadounidenses en el manejo forestal nacional**

Al mismo tiempo que es arriesgado generalizar sobre un país entero, lo siguiente se presenta para ofrecer a los lectores algún trasfondo del manejo forestal federal en los EE.UU. Se presenta desde una perspectiva comunitaria, y se sirve de la situación en California y el Noroeste del Pacífico.

### **Voces locales**

Los miembros de la comunidad han podido expresar sus preocupaciones respecto del manejo forestal nacional de modo formal e informal, ante el Servicio Forestal. No obstante, su influencia en las decisiones sobre el manejo, depende de un número de factores – desde la designación del guardamontes del distrito hasta los fondos asignados por el Congreso. Tanto las oportunidades formales como las informales para comentar sobre las decisiones del Servicio Forestal tienen poco que ver con la toma conjunta de decisiones o el manejo conjunto de los recursos forestales

como lo imaginan en muchos programas forestales comunitarios en los países del Sur.

Las oportunidades formales para los comentarios públicos sobre los planes y proyectos de manejo forestal reciben el mandato del Decreto Nacional de Protección Ambiental de 1970 (NEPA), que aplica a todas las actividades sancionadas por el gobierno que alteran al medio ambiente natural. Existen dos mayores restricciones a la participación comunitaria vía NEPA. Primero, la participación pública bajo NEPA está abierta a todas las partes interesadas, no solamente a aquellas geográficamente próximas al bosque. Estos son bosques nacionales, y todos en EE.UU. tienen un interés en su manejo y un derecho de expresar sus opiniones acerca de tal. Los abogados y miembros de grupos de presión influyentes y con intereses especiales en las zonas urbanas, a menudo se expresan a más viva voz que aquellas de los miembros de las comunidades expresadas de modo individual. No hay ninguna exigencia de que el Servicio Forestal o que otro organismo federal busque el consenso entre las demandas públicas que compiten; ellos meramente necesitan considerar los comentarios públicos al tomar las decisiones finales. Segundo, las decisiones básicas acerca de qué hacer dónde, están ya tomadas al tiempo que llegan a recibir el comentario público de NEPA.

Hay muchas maneras informales para que las comunidades expresen sus inquietudes e influyeran las decisiones a nivel local. Los guardamontes del distrito pueden elegir celebrar reuniones y visitas sobre el terreno en programas que podrían ser polémicos. Algunas veces trabajan estrechamente con los ambientalistas y/o representantes de la industria maderera para asegurarse de que se tomen en cuenta sus preocupaciones en planes de trabajo específicos. A la vez que con frecuencia se trasladan a los guardamontes de un lugar a otro, los empleados del Servicio Forestal que ocupan cargos de inferior nivel jerárquico, generalmente residen en la zona desde hace mucho tiempo y traen consigo a sus trabajos perspectivas comunitarias locales. La influencia informal no está restringida a nivel local. Los grupos de presión y los políticos pueden ejercer presión sutil o no sutil a niveles más altos en el Servicio Forestal, pueden afectar a los presupuestos del Servicio Forestal, y pueden incluso influenciar directivas emitidas por la Casa Blanca. De ahí que a pesar de la proximidad al bosque, las expresiones informales de la comunidad son aún muy débiles comparadas con aquellas que no son locales.

## **Acceso local**

De la misma manera que en las zonas boscosas de todo el mundo, los bosques de EE.UU. entregan beneficios múltiples, que incluyen productos de subsistencia y comerciales, maderables y no maderables, minerales, y oportunidades recreativas, así como aire limpio, agua limpia y la conservación de la biodiversidad. La combinación de estos beneficios forestales varía de lugar en lugar. Una distinción entre forestería comunitaria en los EE.UU. y otras partes es que las comunidades locales acentúan el uso comercial más bien que el uso de subsistencia. En California del Norte y el Noroeste del Pacífico, la producción comercial de madera aserrada ha sido un producto primario en términos de valor y orientación institucional del Servicio Forestal y de la industria de productos forestales. El valor comercial de los productos forestales no maderables, tales como los hongos, productos medicinales y florales (follaje para arreglos florales), es considerable y crece en algunas zonas (ver Everett, documento conjunto). Los aprovechamientos de subsistencia de los bosques nacionales, como la recogida de leña y productos forestales no maderables (p.ej., productos medicinales, alimentos, materiales de cestería) para uso personal, son importantes para algunos miembros de la comunidad. Sin embargo, debido a la intensidad relativamente baja de la recogida (nuevamente, esto varía) hay relativamente poca degradación de recursos asociada con los usos de subsistencia, y no son objetivos de manejo forestal importantes. También es importante el acceso a las actividades recreativas (p.ej., la caza, la pesca, excursionismo, paseo en barca, cámping). En todo caso, este documento se centra en el acceso a los recursos forestales y en el trabajo de manejo del ecosistema.

En algunos países en desarrollo, la cuestión de acceso local a los recursos forestales se preocupa primordialmente del acceso a las necesidades de subsistencia: leña, forraje, frutos, etc., y quizás una parte del valor de los productos comerciales cuando éstos se cosechan. En el norte de California, cuando las comunidades forestales piden acceso, generalmente quieren poder participar en la extracción comercial y mantenimiento de los recursos forestales. En la actualidad tal participación se da en muchas formas: madereo, trabajo en aserradero, repoblación de árboles, mantenimiento de caminos forestales, ejecución de inventarios, corta de leña, recogida de productos forestales no maderables, restablecimiento de arroyos, y otros. La habilidad de los miembros de la comunidad para participar, por lo general depende de que: a) el Servicio Forestal ofrezca recursos para la venta o trabajo remunerado, y b) la competitividad de los compradores y contratistas

locales.

### ***El Servicio Forestal ofrece trabajo***

Cualquier persona, incluyendo los miembros de la comunidad, puede ganar acceso comercial a los recursos de los bosques nacionales mediante la adquisición de ventas de madera, o de un permiso para pastoreo, la recogida de leña o de productos forestales no maderables, o usos especiales tales como acontecimientos individuales o usos recreativos continuos (p.ej. campamentos, pistas de esquí); o presentando reclamaciones mineras. Además, las personas pueden trabajar para el Servicio Forestal aceptando contratos de servicio, o sea, trabajo de mantenimiento, inventario y restauración que no genera ingresos de la extracción de productos forestales. El trabajo de servicio incluye: plantado de árboles, reducción, restauración de cuencas, mantenimiento de trochas, reparación de caminos, etc. La implementación del manejo de ecosistemas requiere que las labores realizadas por este servicio sean vastas, debido a la historia de la extracción de recursos y supresión de incendios en gran parte del oeste de EE.UU. Pero, para ofrecer casi cualquiera de estos trabajos en los bosques, el Servicio Forestal debe llevar a cabo un plan de proyecto acompañado de una evaluación ambiental, y el trabajo de extracción de recursos debe cumplir con un plan de manejo a largo plazo para el bosque. En tiempos de recortes presupuestarios y personales, como los que está experimentando el Servicio Forestal en la actualidad, el Servicio Forestal no puede programar u ofrecer ventas de madera o contratos de servicio con rapidez o continuidad suficiente como para sostener personal local. Esta situación se agrava con el cambio de mandatos de las políticas.

### ***Competitividad de contratistas y compradores locales***

Las ventas de madera se adjudican a la oferta más alta, y los contratos de servicios se adjudican al mejor postor sin otorgar preferencia a los trabajadores locales. El Servicio Forestal puede ofrecer, y lo hace, ventas a pequeñas empresas, definidas como aquellas con menos de 500 empleados. Las leyes federales impiden que el Servicio Forestal favorezca a los postores locales incluso cuando los trabajadores locales tienen conocimientos específicos del sitio o habilidades que les permitirían realizar mejores trabajos. Dado a la manera esporádica y fragmentada en que se ofrecen los contratos de servicio, las extensas cuadrillas migrantes que pagan salarios bajos, a menudo ponen fuera de competencia a los contratistas de comunidades pequeñas, en el bosque y sus alrededores. En 1995, los contratistas de Trinity County solamente consiguieron el 5% del valor de los contratos de

servicio relacionados con la regeneración del Bosque Nacional de Trinity. La mayoría del trabajo se entregó a manos de contratistas fuera del estado, y a otros asentados en zonas más urbanas. Del mismo modo, los grandes aserraderos con operarios de afuera pueden ganar las ofertas contra los madereros locales. En 1995, solamente el 19% de las ventas de madera se las llevaron los oferentes del Trinity County, de los dos distritos de montes en Trinity County para los cuales habían datos disponibles. Los aserraderos compraron el 85% de la madera, dejando solamente las ventas menores para los madereros (Danks y Smith, 1996). Muchos de los contratistas locales son competitivos, pero muchos también batallan con la falta de capital y la carencia de equipo apropiado para competir por la gama completa de opciones laborales a medida que el Servicio Forestal las hace disponibles localmente. Podrían hacer mejor en especializarse y ofertar en ventas y proyectos lejanos, pero su condición remota y menor dimensión los hace menos competitivos contra las cuadrillas migrantes localizadas centralmente.

## **Instituciones emergentes para la forestería comunitaria en California del Norte**

Y entonces, ¿qué mecanismos, políticas y arreglos institucionales para la forestería comunitaria se están intentando?

### **El gobierno está prestando atención – o está tratando de hacerlo**

Los recientes mandatos gubernamentales de incluir más ampliamente a las comunidades en el manejo forestal han ayudado a dinamizar a la forestería comunitaria en California. La Entidad de Recursos en California formó el Consejo Ejecutivo sobre Biodiversidad en 1992, que comprende a funcionarios de alto nivel de todos los organismos federales y estatales que se encargan de los recursos naturales, asimismo que algunos representantes del condado, con el propósito de preservar la biodiversidad y evitar la crisis resultante de la inscripción de las especies en peligro de extinción. Su meta era tanto realzar la cooperación entre entidades como estimular el aporte local en la toma de decisiones sobre el manejo de recursos. Además de proporcionar un foro donde los miembros de la comunidad podrían dirigirse a los funcionarios de alto nivel, el Consejo fomentó la formación de grupos bioregionales a través de toda California.

El gobierno federal también ha decidido prestar atención a las comunidades

forestales. Como consecuencia, el Northwest Forest Plan para terrenos federales en el territorio de la lechuza moteada en peligro de extinción tiene varios componentes que funcionan para promover la forestería comunitaria. El Presidente Clinton de los Estados Unidos dio la tónica para una participación comunitaria más intensa cuando invitó a los trabajadores forestales y a los activistas locales, asimismo que a la gran industria, ambientalistas y académicos a la ‘Cumbre Forestal’ celebrada en abril de 1992. En respuesta a las peticiones de la industria maderera en nombre de las comunidades forestales, el Presidente Clinton ofreció compensaciones por la reducción en la extracción maderera, con fondos para la revitalización económica destinados a las comunidades locales, y no a los grandes intereses sobre la madera. Al preparar los planes comunitarios necesarios en la calificación para fondos de revitalización económica, algunas comunidades trabajaron juntas en el análisis de las explotaciones anteriores de recursos y las oportunidades futuras basadas en los recursos, sentando así las bases sociales e intelectuales para ejercer la forestería comunitaria.

El Northwest Forest Plan en sí exige mayor participación comunitaria, especialmente en las ‘zonas de manejo adaptivo’ designado en parte para asistir a las zonas que avanzan con dificultad y que dependen de la madera. Tanto el personal de la entidad como los miembros de la comunidad ven a las zonas de manejo adaptivo como lugares donde las comunidades locales debieran tener mayor aporte, y las actividades debieran tener mayores beneficios para las comunidades que en otras zonas forestales nacionales. Por ello, las zonas de manejo adaptivo son importantes porque proporcionan una potencial base de tierras para el manejo forestal comunitario. No obstante, incluso para las zonas de manejo adaptivo, no hay arreglos institucionales claros para el aporte comunitario.

### **Voces firmes**

Las comunidades se hacen oír con más firmeza a través de la formación de ‘asociaciones’, ‘grupos bioregionales’, o ‘grupos de cuencas’. Estos son grupos donde los residentes locales, ya sean ambientalistas, representantes de industrias, profesores, dueños de empresas, personal de organismos o jubilados, se juntan para discutir y descubrir sus preocupaciones comunes en el manejo forestal local. Cuando estos grupos hablan sobre cuestiones de forestería, el Servicio Forestal y otros organismos escuchan, porque sus opiniones representan el acuerdo alcanzado entre diversos intereses locales. Están definiendo una ‘voz comunitaria’ la que se distingue de aquellas de los grupos cuyos intereses compiten. Al tener los

organismos mandatos de responder ante las preocupaciones de la comunidad, estos grupos están creciendo en influencia y están llevando las cuestiones comunitarias a un nivel de atención nacional.

Si bien los diversos organismos están dispuestos a trabajar con grupos de base comunitaria, aún no hay mecanismos institucionales que les permitan hacerlo. De hecho, el Decreto del Comité Asesor Federal prohíbe a los funcionarios federales que consulten a los grupos de base comunitaria respecto de las decisiones alcanzadas sobre el manejo. Tal medida es para impedir que los grupos de intereses influyan las decisiones tomadas por la entidad federal. El congreso puede designar un comité asesor oficial nombrando a personas específicas quienes representan los diferentes intereses pertinentes, p.ej. madera, medio ambiente, pesquerías, pastoreo, administración del condado, etc. Los Comités Asesores Provinciales, que se establecieron para ofrecer diversos aportes locales al plan forestal Pacific Northwest, son ejemplos de tales comités aprobados por el Decreto. Sin embargo, la voz de la comunidad se pierde en esos foros formales. Así como los participantes pueden venir de comunidades forestales, cada uno se elige para representar un grupo de interés específico identificado a nivel nacional – no para representar un punto de confluencia entre estos intereses que se encuentran a nivel local. Por ello, los miembros estiman que deben hablar por sus grupos de intereses, no por la comunidad. También, estos comités se extienden a través de varios condados e incluyen muchas comunidades. Pueden parecer ‘locales’ desde la mira de Washington DC, pero les falta la interdependencia y la comprensión social desarrollado en los grupos comunitarios.

El Grupo de la Bioregión de Trinity (TBRG) es un ejemplo de la promesa y los problemas de estos grupos de asociación. El TBRG se formó en 1993 con la ayuda de un científico social con experiencia en organización y desarrollo comunitario (Jerry Moles). Comenzó como un pequeño grupo de residentes de Trinity County que representaban intereses madereros o ambientales – adversarios que nunca se habían congregado en un mismo lugar. El grupo creció llegando a formar un vasto foro comunitario que buscaba puntos de confluencia entre los participantes y mejor comunicación con el Servicio Forestal y otros organismos de recursos naturales. El grupo trató de proveer dirección al Servicio Forestal sobre la manera en que ellos podrían implementar el manejo del ecosistema, de tal forma que podría satisfacer los objetivos comunitarios. A través de penosos procesos de grupo, el TBRG concibió una propuesta para proyectos específicos y redactó el borrador de una

política de manejo forestal sobre la cual todos podrían estar de acuerdo.

Si bien el personal del Servicio Forestal deseaba apoyar al TBRG, y Washington expresó su respaldo a la idea de asociaciones comunitarias, no hubo un papel tangible para el aporte comunitario en la toma de decisiones del Servicio Forestal. Por consiguiente, fueron pocas las peticiones específicas de los TBRG que se implementaron, aunque las ideas que promovieron los TBRG y otras asociaciones ganaron creciente aceptación. A medida que ha pasado el tiempo, la adhesión al TBRG ha menguado por varias razones - incluyendo la frustración ante su inhabilidad de lograr una influencia real, el éxito relativo de volver a las políticas de los grupos interesados, y las dificultades para resolver los conflictos internos. No obstante, las habilidades desarrolladas y las actividades que se iniciaron por intermedio de TBRG continúan creciendo y dando frutos. Además, los representantes de TBRG se están adhiriendo a otros grupos asociados en la región para expresar la voz comunitaria ante grupos interesados y funcionarios a nivel nacional.

## **Mejor acceso**

El nuevo mandato gubernamental para conducir el Manejo del Ecosistema está cambiando el tipo de trabajo que se lleva a cabo en los bosques. Las comunidades también quisieran ver cambios en la forma en que se ejecuta ese trabajo. Específicamente, desearían que la población local tuviera más oportunidades para trabajar como administradores de las tierras, preferentemente que como extractores de recursos para el beneficio de las corporaciones. El apoyo para alguna forma de administración local es amplio, no solamente porque aumentaría los beneficios a las comunidades locales, sino que también debería resultar en mejor manejo y bosques más sanos. El objetivo realmente es 'mejor' acceso, no solamente mayor acceso.

Con el fin de superar las barreras legales y burocráticas al acceso local, algunas comunidades están tratando de cambiar las leyes que restringen las contrataciones y ventas de madera gubernamentales. Grupos en Hayfork, Flathead, Montana y Quincy, California, han redactado cada uno un borrador de legislación federal que permitiría que programas pilotos para la administración de base comunitaria obtuvieran contrato en bosques federales. Tales propuestas se elaboraron localmente en consulta con residentes a favor de la madera y a favor del medio ambiente. En general, ellos darían cabida para que los contratistas locales llevaran

a cabo gran parte del tratamiento integrado, en una zona dada, de acuerdo a lo prescrito por el manejo del ecosistema (incluyendo el mantenimiento asimismo que la extracción) con seguimiento, para asegurar que se consigan las condiciones deseadas. Si bien el concepto de administración comunitaria se ha discutido por años en algunos círculos, la idea de implementar tal programa es revolucionaria para el Servicio Forestal. Aunque es poco probable que el Congreso apruebe estas propuestas legislativas, han incentivado a algunos funcionarios innovadores del Servicio Forestal a estudiar con más atención la forma en que se podrían implementar algunas de las disposiciones administrativas de conformidad a las leyes vigentes.

La administración local puede potencialmente mejorar la sanidad del ecosistema aprovechando los conocimientos locales sobre sitios específicos, incrementando la eficacia de los limitados dólares, y vinculando a los trabajadores más estrechamente con los resultados deseados. Un ejemplo de la ineficacia del sistema actual son las labores de servicio bajo contrato destinadas a restaurar los bosques tras incendios o exportación maderera. Las labores de servicio se ofrecen en discretos conjuntos a corto plazo – usualmente duran unas pocas semanas – con contratos separados para diferentes trabajos en el mismo sitio incluso en el mismo año. Por ejemplo, en un sitio, una cuadrilla apilará la broza después de un trabajo de extracción de trozas, otra la quemará. El otro año un contratista diferente plantará árboles y más tarde un cuarto agregará protectores de plástico a las plántulas. Años más tarde, un quinto contratista medirá la supervivencia de las plántulas, una sexta cuadrilla volverá a plantar, y una séptima revisará los protectores de plántulas. Cada una de estas tareas hay que llevarlas a cabo dentro de un corto espacio de tiempo y el Servicio Forestal debe inspeccionarlas. Ninguna de las cuadrillas tienen la responsabilidad máxima por la regeneración satisfactoria del sitio. Un contrato de administración podría darle la responsabilidad de todas estas etapas a un contratista local, así como también la extracción de la madera y las obras de los caminos. Permitiría al contratista repartir las tareas de modo más equiparado a lo largo del año, y dirigirlas de una manera que tenga sentido tanto económico como ecológico. Aún más, el Servicio Forestal podría llegar a finalizar más trabajo por menos dinero si tuviesen menos contratos que preparar, licitar y administrar.

## **Más allá del acceso: capacitación, elaboración, y comercialización**

En los Estados Unidos la gente trabaja en muchos de los otros elementos necesarios para una satisfactoria forestería de base comunitaria. Uno de estos elementos es preparar al personal local para que ejecuten el manejo del ecosistema como administradores del bosque. El manejo del ecosistema, con énfasis en la disminución de combustible potencial (para control del fuego), restauración y tratamiento de sanidad forestal, requiere de una combinación diferente de habilidades y equipo, que las ventas de madera del pasado. Una manera de hacer competitivas a las comunidades forestales en la licitación para contratos tipo administración es ofrecer capacitación a los residentes locales que certifican su destreza para conducir tal trabajo con un entendimiento de las funciones del ecosistema. Lynn Jungwirth y el personal del Watershed Research and Training Centre han creado un programa de nueva capacitación para los trabajadores en madera desplazados y desempleados por largo tiempo. Combina trabajo real en los bosques por un salario familiar, con clases sobre el terreno, acreditadas en la universidad, en asignaturas útiles tales como interpretación de fotos aéreas y ecosistemas acuáticos. La parte más difícil del programa fue persuadir a las entidades gubernamentales para que ofrezcan sus 'aportaciones' a esta clase no convencional de capacitación de trabajadores. En la actualidad el modelo de Hayfork se implementa con apoyo gubernamental en todo el norte de California y Oregón.

Habrá que poner en marcha una elaboración local de una variedad de productos forestales. En la actualidad, la mayoría de la madera rolliza sale de Hayfork y Trinity County para su aserrado y fabricación en otros lugares. La elaboración local – incluso si solamente a nivel de patio de comercialización, donde se pudiesen seleccionar las trozas de acuerdo a su valor antes de que salgan del condado – aumentaría el valor de las entradas a la comunidad, y potencialmente al bosque. Es difícil realizar actividades de valor agregado en pueblos pequeños con poco capital distantes de los mercados urbanos. Varias organizaciones en California del Norte han examinado tecnologías de bajo costo y mercados nicho que pudiesen servir para que las comunidades incrementaran el valor de todo tipo de producto forestal elaborado en la localidad. Algunos grupos, tales como el Instituto Rogue para Ecología y Economía, en Oregón, y el Instituto de Forestería Sostenible, en

California, trabajan en la certificación verde, que debería ayudar para que los productos reciban un precio de prima en el mercado a la par que promover prácticas de forestería sostenible en el terreno.

## **Forestería comunitaria en California: prontas gestiones para situar cada parte en su sitio**

Si bien, muchas de las gestiones se han puesto en marcha, la forestería comunitaria en el norte de California aún es un concepto más bien que una práctica común. Las barreras ante su implementación son en gran parte de carácter institucional, y por lo general las instituciones se toman su tiempo en cambiar. Muchas de sus partes están ya en su sitio y, como lo hemos dicho antes, los organismos gubernamentales buscan mayor participación comunitaria, podría disponerse de zonas de manejo adaptivo para que sus tierras sirvan de base, hay en pie algunos foros locales para deliberar y llegar a un consenso sobre cuestiones forestales, se están investigando formas innovadoras que den cabida a la administración local, se está preparando al personal, y las ONG locales continúan resolviendo obstáculos específicos ante la participación de la comunidad y del organismo.

Las actividades del Comité de las Comunidades del Séptimo Congreso Forestal Norteamericano evidencian hasta qué punto han llegado los empeños populares. Este comité, formado a fines de 1995, ha sido la primera gestión a nivel nacional de tal magnitud que promueve la forestería comunitaria. La declaración de su misión incluye como metas,

‘...promover...el desempeño cada vez mayor de las comunidades en la administración para fines de mantenimiento y restauración de la integridad y biodiversidad del ecosistema’

y, ‘la participación de miembros con diversidad étnica y social, de comunidades urbanas y rurales, en la toma de decisiones y en la división de los beneficios forestales’.

Varios de los miembros de la comunidad tienen vasta experiencia en forestería comunitaria adquirida en el extranjero. Tras el Congreso Forestal, que culminó en una reunión de cuatro días con casi 2.000 participantes en Washington DC, en febrero de 1996, el Comité de las Comunidades ha sido el comité más activo del Congreso. Su adhesión ha crecido hasta más de 100 personas provenientes de

comunidades forestales, universidades, grupos ecologistas, entidades gubernamentales y de la industria maderera de toda la nación.

Si la existencia del Comité de Comunidades es un signo de la medida que la forestería comunitaria ha alcanzado en EE.UU., la conferencia sobre propiedad común celebrada en junio de 1996, mostró cuan más lejos tiene que ir. Este año la reunión anual de la Asociación Internacional para el Estudio de la Propiedad Común tuvo lugar en Berkeley, California, lo que facilitó la asistencia de muchos proponentes de la forestería comunitaria en California y Oregón. Con el lema 'Voces desde los Comunes', el énfasis recayó en atraer a la reunión los prácticos del manejo de la propiedad común, de todas partes del mundo (lo que fue posible gracias al financiamiento y al personal de la Fundación Ford. Como resultado se generó una concentración de personas de 51 países, quienes habían trabajado en cuestiones relativas a recursos de propiedad común, en muchas capacidades, entre ellas: investigadores, profesores, líderes de ONG, funcionarios gubernamentales, especialistas en desarrollo económico, forestales, personal de pesquerías, organizadores comunitarios y trabajadores sobre el terreno. La mayoría de las personas mencionadas en este artículo y varios miembros del Comité de Comunidades participaron en mesas redondas y sesiones de debate en la conferencia. Esta conferencia fue singular no sólo por reunir a académicos y prácticos en torno a un mismo tema, sino que también por acercar a prácticos del Norte y prácticos del Sur. Los participantes de California del Norte quedaron impresionados con los modelos de forestería comunitaria del Sur. Un informe sobre la conferencia en un boletín local declaraba,

'Es interesante observar que cuestiones prominentes en Europa y en muchos de los países en desarrollo son muy similares a aquellas que nos afectan en California del Norte.... El trabajo ya realizado internacionalmente nos ofrece buenos modelos a medida que planteamos nuevos enfoques de administración para los terrenos públicos. Internacionalmente hablando la perspectiva general de los Estados Unidos y el Canadá es que sólo ahora están comenzando a abandonar el modelo forestal industrial más 'primitivo' encaminándose hacia un enfoque más sofisticado de ecosistema de base comunitaria.' (Jungwirth y Danks, 1996).

## **Reconocimientos**

La autora quisiera agradecer al Watershed Research and Training Centre, en Hayfork, California, y en particular Lynn Jungwirth, quien le ha enseñado cómo se

puede conducir la forestería comunitaria en EE.UU. y ha trabajado con tesón para conseguirlo.

## **Referencias**

- California Employment Development Division, Información del mercado laboral (1996), 'Data on employment and unemployment for Trinity County and California', Sacramento, CA.
- Danks, C, y Smith, C, (1996), 'Socioeconomic assessment and monitoring of Trinity County', un informe del Watershed Research and Training Center, Hayfork, CA.
- Fortmann, L, y Kusel, J, (1991), 'Well-being in Forest Dependent Communities', un informe preparado para el California Department of Forestry and Fire Protection, Sacramento, CA.
- Greber, B, (1994) 'Economic assessment of FEMAT Options', *Journal of Forestry* (92) 4, 36-40.
- Jungwirth, E L, y Danks, C, (1996) 'Problems of the commons', Shasta-Tehama Bioregional News, agosto de 1996.
- Kusel, J, (1995) 'A New Approach to Well-being in Forest Dependent Communities', Evaluación social, Primera parte del Proyecto sobre ecosistema de Sierra Nevada, Davis, CA.
- Pardo, R, (1995) 'Community forestry comes of age', *Journal of Forestry* (93) 11: 20-24.
- Peluso, N L, y Poffenberger, M, (1989) 'Social forestry on Java: reorienting management systems', *Human Organisation* (48) 4: 333-343.
- US Bureau of the Census, (1992), '1990 Census of Population and Housing, Summary Social, Economic, and Housing Characteristics, Appendix B', Washington DC.
- US Bureau of the Census, (1993), '1990 Census of Population and Housing, Summary Tape File 3b', Washington DC.

---

**Rural Development Forestry Network**

**Overseas Development Institute**

**Portland House**

**Stag Place**

**Londres SW1E 5DP**

**Reino Unido**

**Teléfono: +44(0)171-393 1600**

**Fax: +44(0)171-393 1699**

**E-mail: [forestry@odi.org.uk](mailto:forestry@odi.org.uk)**

---

**La Red Forestal para el Desarrollo Rural recibe financiamiento  
de la COMISIÓN EUROPEA**